



RECORTES DE PRENSA

ARAGON.- La DGA puede regular, por fin, los espacios naturales protegidos.

Tras siete años con las competencias en la materia, las Cortes de Aragón aprobaron ayer (7-V-98) la Ley de Espacios Naturales. Más de un año de trabajo parlamentario no ha servido para que Gobierno y oposición lograsen un acuerdo, que ha impuesto su mayoría numérica, rechazando más de 200 enmiendas del resto de grupos parlamentarios.

Aragón cuenta a partir de ahora con un instrumento para decidir las figuras de protección sobre sus espacios naturales, una Ley que regula el procedimiento para su declaración, las categorías que existen y el nivel de protección que supone cada una de ellas.
(Heraldo de Aragón, 8-V-98)

ARAGON.-El Moncayo gana terreno protegido

El Parque Natural del Moncayo ha visto multiplicada por siete su superficie, que pasa de tener 1.389 hectáreas a 9.848. Junto a esta ampliación se ha aprobado el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Comarca del Moncayo, un plan que intenta regular algunos de los usos que hasta ahora se hacían del Parque y que según la DGA son perjudiciales para el Moncayo.
(Heraldo de Aragón, 10-V-98)

ARAGON.-La sala Longinos Navás reabre sus puertas con nuevos fondos.

Tras estar cerrada al público durante medio año la sala Longinos Navás ha reabierto sus puertas al público. La remodelación vuelve a poner de actualidad el Museo de la Vida, proyecto para el que se está buscando ubicación. Eladio Lifián, catedrático de Paleontología y 'alma mater' del proyecto, está redactando un nuevo proyecto que será entregado en breve a la DGA, en el que el Museo de la Vida se articula como el centro motriz de una red de museos paleontológicos y de ciencias naturales en Aragón. En Zaragoza, el proyecto mostraría cómo ha evolucionado la vida en el planeta desde su aparición, hace 4000 millones de años hasta la actualidad.

DESASTRE DOÑANA: Últimas noticias: sigue sin haber 'responsables'.



LA CIENCIA ESPAÑOLA AL DESNUDO

Tres biólogos moleculares, dos físicos teóricos y un oncólogo, todos ellos contratados precariamente por la Administración, emularon el día 7 de mayo a los actores de *Full Monty*, para llamar la atención sobre la mala situación de los jóvenes investigadores. Bajo el lema que da título a esta nota, los improvisados *boys*, que lucieron sus traseros en una discoteca de Madrid, no han tenido más remedio que hacer de cabareteros, según señalaron, ante la falta de perspectivas laborales. Los científicos, vestidos con batas blancas, reprodujeron los diálogos que mantienen con los funcionarios del Inem.

Desde hace dos años, el colectivo de investigadores contratados denuncia su falta de expectativas mediante manifestaciones y encierros, pero faltaba una fiesta para ahogar penas entre carcajadas y hacer partícipe de ellas a la prensa y a la opinión pública, añadieron.

(El Periódico de Aragón, 8-V-98)

España dedica a I+D (Investigación y desarrollo) en torno al 0,8 por ciento de su PIB (Producto Interior Bruto), cifra que se encuentra muy lejos del 2,15 por ciento de los países de la OCDE, a pesar de que nuestro porcentaje se había duplicado (desde un mísero 0,4%) en la década anterior. Los dos últimos años, sin embargo, han cortado esta tendencia, dejándola congelada. Por si fuera poco, todo hace pensar en que las famosas palabras del *¡Que inventen ellos!* llevan camino de convertirse en consigna política o estrategia electoral. En la actualidad, la Investigación ha dejado de tener incluso Ministerio propio, que hasta hace dos años formaba parte del Ministerio de Educación y Ciencia y que en la actualidad ha quedado en manos de una suerte de Oficina siniestra: la Oficina de Ciencia y Tecnología, dependiente directamente de Moncloa, desde la que se supone ha de planificar y coordinar a los diferentes Ministerios. Todo esto recuerda lo que durante tantos años ocurrió con la materia Medioambiental, cuyas funciones fueron pasando por diferentes Ministerios sin que en ningún momento hubiera una política definida, una estrategia o, simplemente, un mínimo de sentido común. Cada gobierno tiene su ciencia y la de éste, parece ser la I+D que, no obstante, ha sabido lanzar cortinas de humo contratando a bombo y platillo a científicos de prestigio (por ejemplo, recientemente a Barbacid).

No quiero ni pensar en lo que tendríamos que hacer los entomólogos si un día, realmente, quisiéramos hacer algo efectivo como protesta: ¿mostrar radiografías de las partes más íntimas de nuestra naturaleza corpórea? ¿pornografía dura?